



AL TRASLUZ

Por Enric Sopena*

Felipe y José Luis no son amigos del alma

Los dos presidentes socialistas, Felipe González y José Luis Rodríguez Zapatero, no acabaron bien –ninguno de los dos– sus mandatos respectivos. González estuvo 14 años en el Palacio de La Moncloa. Zapatero, la mitad. En 1996, contra viento y marea, numerosos errores acumulados y, sin duda alguna, un PP con la *pinza* de IU en manos de Anguita, el líder del PSOE perdió en las urnas frente a un José María Aznar, que le ganó literalmente por los pelos. Quien le ayudó a ser presidente, ni más ni menos, fue Jordi Pujol. Por su parte, Zapatero logró –casi milagrosamente– convertirse en el secretario general del Partido Socialista. Y más tarde llegó ZP a la Presidencia del Gobierno. Su primer mandato fue excelente. En 2008 venció rozando la mayoría absoluta. Sin embargo, apareció de pronto la crisis y se terminó

brutalmente la bonanza. En España y en otros muchos países.

Felipe y José Luis no han sido especialmente amigos del alma. Entre ellos no ha habido del todo buen rollo. Cada uno ha tenido sus propios colaboradores íntimos. González abandonó la política del día a día. Era y es una especie de padre/abuelo. Zapatero era un joven dispuesto a demostrar que los políticos de su edad debían ser audaces.

La *vieja guardia* sigue apoyando a Felipe. Zapatero dispone de su propia guardia, aunque no tan vieja. Desde que empezó a hundirse, cuidado, cuidado, el barco, unos y otros, entraron en colisiones y pellizcos más o menos de monjas, pero cada vez más inquietantes. Sin embargo, tampoco hay que rasgarse las vestiduras. Todo esto, sea como fuere, forma parte de la condición humana. No lo olvidemos, pues. Ahora, desde hace muy poco, Pedro Sánchez ha tomado, con auténtica firmeza, el timón del PSOE y ha dejado de ser, por fin, un personaje caído a primera vista en desgracia. Todo lo contrario. Sánchez se *comió con patatas* a Mariano Rajoy Brey, el desdichado y desplumado presidente de la nada. Pedro es un producto de Alfredo Pérez Rubalcaba, dicen unos. Susana Díaz lo es de Zapatero y su séquito conocido, dicen otros. ¿Y qué dice Felipe? Debe decir que en todo caso, cierto es, ha emergido Sánchez y también, en paralelo, Ángel Gabilondo y sigue avanzando hacia el Ayuntamiento de Madrid el incansable Carmona. Mientras tanto, desde Andalucía se da por hecho que Susana ganará en las urnas y a lo grande. Mariano Rajoy, con su medetura de pata por ningunear la bandera andaluza, le ha dado un regalazo a Susana. Sánchez y Susana, un tándem eficaz. Lo que quiere la gente. ●



"Entre ellos no ha habido del todo buen rollo".

F. MORENO

*Director de El Plural.com